

venían los nombres de Newton, Harvey, Herschell, Faraday, Tindall, Kelvin, Huxley, Darwin y otros más. El Estado no había hecho nada para hacerlos. A pesar de todo, salí de donde el señor Jiménez diciendo: sí... pero nó. En Costa Rica no podía hacerse lo de Inglaterra. Y, lo recuerdo con toda claridad, don Elías me dijo: todas las mañanas, a las seis, el pan llega a las puertas de cada casa en San José; en eso no se mete el Estado dando leyes u organizando el servicio. Las gentes tampoco tienen por qué preocuparse porque saben que el pan llega. Así debe ser la educación: que llegue cada mañana al hogar para los estudiantes; los padres la pagan y la piden como quieren, sin que el Estado tenga en ello que ver nada. Y ahora, al verlo abogando por que el Estado imponga a la fuerza el tipo de cambio, me quedo sorprendido. No se aviene esta postura de don Elías con sus ideas spencerianas, con su individualismo.

Fragmento de un reportaje del  
Sr. Presidente de la República.

---

## De "La Prensa Libre"

Tarde del 17 de marzo

Estamos ante don Elías Jiménez, y sin mayores preámbulos, le disparamos la pregunta que sigue:

¿Leyó el reportaje de don Ricardo Jiménez que publicó en su edición de ayer nuestro estimado colega *La Tribuna*?

—¡Por supuesto!

—¿Y qué le pareció?

—Que era un Domingo de Ramos para mí.

—Pero ¿qué nos dice?